La realización del test se puede aprovechar para **tomar muestras** de los animales positivos. A través de ellas podemos conocer la etiología y los antibióticos más adecuados para combatir los problemas, así como adoptar medidas de manejo encaminadas a corregir o paliar la situación. Además, una vez identificados los animales positivos podemos realizar un **lote** con ellos, con objeto de que sean **ordeñados después de los sanos**.

Otro uso del CMT es el **tratamiento de secado selectivo**, tratando sólo a aquellos animales que fuera necesario. También serían objeto de tratamiento los que hubieran padecido una mamitis clínica durante la lactación y aquellos en los que el ganadero tenga un mayor interés. Los animales se marcan en el momento de realizar el CMT y el tratamiento se aplica en el período de descanso entre lactaciones.

Además, se puede controlar la respuesta al tratamiento en los animales que han padecido mamitis clínica (reacciones cada vez más débiles en el CMT). Así podremos saber si el animal cura o si queda con una mamitis subclínica.

Si no se registran los datos, el empleo del CMT queda limitado a los siguientes usos:

- Toma de muestras a animales positivos para su análisis etiológico.

- Hacer un lote con los positivos: al hacerse sólo una vez, no se incluirán a los animales que se afecten de mamitis con posterioridad. Por otro lado, hay animales que presentan elevaciones transitorias que se corrigen posteriormente. Estos no serían detectados con un solo CMT y quedarían permanente, hasta el final de la lactación, en el grupo de los positivos.

- Tratamiento selectivo de secado.

Usos del Recuento de Células Somáticas (RCS)

Hay factores que pueden provocar, en mayor o menor medida, un aumento de las CS, por lo que es necesario conocerlos y tenerlos en cuenta antes de determinar si un animal con RCS alto está realmente enfermo o está bajo la influencia de uno de estos factores: nº de lactaciones, momento de la lactación, destete del cordero, celo, estrés, alimentación (concentrados muy ricos en proteínas produce niveles de CS más elevados que si son ricos en hidratos de carbono, además los animales alimentados a base de hierba presentan niveles inferiores a los dos grupos anteriores), ordeños (los animales sometidos a dos ordeños presentan recuentos más elevados en el ordeño de la tarde), momento de la toma de muestra (obteniéndose más células somáticas si se toma justo después del ordeño y menos si se toma antes de ordeñar).

En el caso del RCS lo importante es establecer el punto de corte con el que se pretende clasificar correctamente el mayor número de ejemplares posible. De manera que, por debajo de él, un animal será considerado negativo (sano) y por encima, positivo (con mamitis). Este punto de corte puede variar según los objetivos perseguidos, situación sanitaria del rebaño, etc., por lo que se muestran unas cifras orientativas:

Si el objetivo es realizar un tratamiento selectivo de secado, la mayoría de los autores coinciden en que deberían tratarse todos aquellos animales en los que la media aritmética de los controles realizados en esa lactación superen las 250.000 células/ml.

Si lo que se pretende establecer son los porcentajes de positivos, curaciones, nuevas infecciones, etc, la cifra a manejar sería 500.000 células/ml.

Si lo perseguido es establecer un lote con los animales que tengan mamitis subclínica, se puede usar la cifra de 500.000, pero si no se quiere correr el riesgo de introducir animales sanos en ese lote habría que subir el listón a 1.000.000 de células/ml.

Ventajas, inconvenientes y consideraciones acerca del CMT y del RCS

Entre las ventajas del CMT podemos citar que es fácil de realizar, rápido, barato, y por tanto, al alcance de cualquiera; existe un alto porcentaje de aciertos en los animales negativos, distingue entre ubres (izquierda/derecha), y es una buena herramienta de campo en el control de las mamitis.

Como inconvenientes, debemos saber que es una prueba subjetiva. La distinción entre positivo y negativo no da lugar a dudas, sin embargo, en los distintos grados de positividad puede haber diferencias según la persona que haga el test. Además, tiene un número importante de falsos positivos, cercano al 20%. Este porcentaje aumenta de forma importante cuando nos acercamos al final de la lactación.

Si hablamos del RCS, la principal ventaja es que es una prueba objetiva, ya que se obtiene una cifra concreta. En contraposición, encontramos como inconvenientes que tiene que realizarse necesariamente en un laboratorio, por lo que el resultado no es inmediato, es más caro que el CMT y no distingue entre ubres.

Visto lo expuesto, con un poco más de trabajo (registro de resultados) se consigue sacarle un gran rendimiento a una técnica sencilla, rápida y barata que cualquiera puede usar, como es el CMT.

Francisco del Rosal Toledano
Laboratorio Interprofesional Lácteo de Castilla-La Mancha

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consorcio manchego. 1/10/2009.